

Escrito por: felipepan

Resumen:

la preocupacione de la mama por la sexualidad de su hijo me permitio tener sexo con ella

Relato:

Esto me ocurrió el pasado verano del 2010. Me había desplazado de vacaciones a la bellísima ciudad de Miramar para olvidarme del estrés Capitalina, y disfrutar de la playa. A la vez, me era mas barato, ya que aprovechaba para visitar a mis tíos, que me alojaran como es costumbre en su casa. Los primeros días fueron de lo más tranquilos, alegría por ver a mis tíos. Mucha playa y un poco de paseos nocturnos. Tengo 25 años, práctico varios deportes y para mantenerme físicamente estar bien. la mañana del tercer día de vacaciones preparé como de costumbre lo necesario para pasar la jornada de playa, algunos emparedados, las gaseosas y el equipo de mate.

Al llegar a la carpa del balneario, me ubique como siempre acomode mis cosas, me pase el bronceador, y me senté fuera de la misma, a leer y tomar sol, en la carpa de al lado se ubico una señora con su hijo adolescente, equipados también con todo para pasar el día. Nos saludamos solo de protocolo, decidí ir a darme mi primer chapuzón, mire ella dijo vaya tranquilo que yo cuido cuando de regreso a la carpa, estaba sola el chico, se había marchado. Ella hacía. Fuerza, se estaba poniendo el protector solar, como le costaba, me atreví a decirle, me permite así que cubrí, la parte de la espalda, cosa que me agradeció mucho.

De forma casual, comenzamos a charlar y a terminar presentándonos, soy Carlos, ella encantada soy Mabel La mujer. El chico desde que marchó a nadar, no volvió quedando largo tiempo, solos para conversando con Mabel, Me contó que era viuda desde hacía 3 años, que vivían en de San Nicolás, (provincia) y que era el primer año que veraneaban en Miramar.

Por su forma de conversar supe que se trataba de una mujer culta correcta, agradable y un poco chapada a la antigua. Cosa que me confirmó cuando se decidió a quitarse su Bata mostrando un traje de baño de dos piezas pero de los bastante anticuado y recatado pero igual se podía ver un cuerpo con unas formas generosas, con unos pechos, apetecible, buena cintura y buena forma de se culo. Por sus modos, y maneras no me despertó mi morbo. Por ello no miento si digo que de primera me calentó, o me hizo pasar por mi mente tratar de tener algo con ella. Al llegar la hora de regreso, ya su hijo estaba a nuestro lado,

Pregunté si se quedaban, me dijo que no que no que se iban temprano ya que los micros a la hora de salida, de playa se ponían imposibles, lo que me llevó a ofrecerles mi coche para regresar a la casa, me agradeció y de casualidad, rentaba un chalet a 500 metros de la casa de mis tíos, en el viaje, ella se sentó a mi lado y el joven atrás, en la charla de viaje, la convencí pasarlos a buscar por la

mañana al día siguiente, no sin reticencias por su parte. Al día siguiente tal como habíamos convenido llegamos todos juntos a la playa.

Yo había notado que el hijo de Mabel era un poco introvertido, y algo amanerado, incluso me dio la sensación en mas de una vez que me observaba mientras tomaba el sol. Nos acomodamos en las carpas, nos pusimos la cremas de protección solar, esta vez el joven ayudo a su madre, fui a darme, un chapuzón, al regreso, ellos no estaban, me seque, me tendí a tomar sol.

Al rato Mabel estaba junto a mi tendió una lona y también se tiro a lo mismo, los dos boca a bajo, comenzamos una charla, de cosas, perdidas, hasta que le pregunto, si Juan

Estudiaba, ella contesto que si, que le era difícil, criarlo sin la presencia de un padre agrego “Este niño me tiene realmente preocupada”, aprovechando que juancito se hallaba en el agua.

“¿Por qué dice eso Mabel? “Le pregunté. Entonces me confesó que llevaba tiempo observándolo comportarse extraño, vamos que tenía la terrible sospecha de que EL podía sentirse atraído por los hombres. Por supuesto que mi primera intención era la de haberle dicho que no se preocupará, por que la sexualidad del chico no podía cambiarla, y tenía que aceptar lo que sea, siendo gay o siendo hetero, que formaría parte de su libertad.

La cara que puso me freno de golpe de seguir, opinando al respecto, esta acorde con la manera de pensar de ella, me contuve y me limite a decir, que no lo sabía seguro, que quizás se equivocaba y estaba prejuzgando sin pruebas. Ella se puso mal, y insistió en el tema, yo cerré la boca, No si que buscaba, el apoyo de un hombre, que no tenía, y me dio la impresión que era algo mas lo que buscaba.

En el regreso en el auto, con mucha vergüenza me dijo con vos entrecortada que me agradecía mucho mi opinión, y mi apoyo eso me despertó que la situación me podía dar la experiencia de tener sexo con una veterana. La mañana siguiente se repitió la rutina y en la charla ella volvió a arremeter con lo del hijo, sentado a su lado comencé a trazar mi red. “Sabe Mabel creo que antes de tomar alguna medida, necesitaría cerciorarse sobre si realmente esas son las inclinaciones de su hijo “le comente. Ella estuvo completamente de acuerdo con esta apreciación mía, pero se lamentaba de que no se le ocurría ninguna forma de averiguarlo. “a mi si” le dije. Ella me miró expectante. Le comente que era un plan algo descabellado que se me había ocurrido, que mejor lo olvidase. Tras mucho insistirme le hice ver que lo mejor era observar la reacción de Juancito al ponerlo en contacto con la belleza de una mujer. Si la naturaleza cumplía su función debería excitarse. Tan sólo necesitábamos una voluntaria que intentase provocar los instintos del chico. “Y como vamos a encontrar a una chica que se preste a nuestro plan, eso es casi imposible” se lamentaba. “No si la voluntaria es usted misma.

Tan sólo tiene que mostrarse un poco más sexy de lo normal.

Enseguida veremos la reacción de su hijo. “ Después de muchos argumentos, conseguí convencer a Mabel para ir a comprar esa misma tarde un bikini algo más sugerente para ella. Que no sintiese vergüenza pues al día siguiente escogeríamos una cala alejada de curiosos para llevar a cabo nuestro experimento. Sólo estaría ella y su hijo, y por supuesto yo también pero simplemente como un amigo

dispuesto a ayudarla con sus preocupaciones. Tal como habíamos quedado a la tarde la lleve a una tienda de trajes de baño.

Le gustó un conjunto bastante clásico, pero enseguida le hice ver que era necesario elegir algo bastante más insinuante, que por el bien de su hijo dejará por una vez de lado su recato. Tras muchas pruebas elegimos un bikini amarillo con poquita tela. Aunque lo cierto es que en la tienda los había mucho más subditos de tono. Pero no quise forzarla más por miedo a que se echase para atrás. Me daba por contento con haberla podido ver en el mostrador luciendo un cuerpo mucho más jamón de lo que había podido imaginar hasta entonces, además aún le guardaba otra jugada que ella ignoraba. Pues justo después de dejarla en su casa me regrese a la tienda y descambie el modelo por el mismo pero con dos tallas menos. Ahora si que le quedaría como el más atrevido de todos y ella no sospecharía de mi celada.

A la mañana siguiente le dijimos a Juancito, ya en el coche, que pensábamos ir un poco más lejos para probar aguas más limpias lejos de la ciudad. Llegamos a una cala preciosa y solitaria. El niño y yo llevábamos ya puestas nuestros bermudas, así que saque la bolsa con su bikini del maletero y le dije a Mabel que podía cambiarse en el auto mientras nosotros íbamos instalándonos en la orilla.

Como a los 15 minutos llegó Mabel con una camiseta holgada y una toalla alrededor de su cintura, dijo "la verdad no sé como pudimos escoger este bikini ayer me sienta realmente pequeño", yo puse cara de circunstancias y le dije que no empezase de nuevo, que era la oportunidad de apartar las dudas que la embargaban, y que se quitase la camisa y la toalla. "pero es que me da muchísima vergüenza! "Se excusaba. "si ya te vi ayer con él puesto "este era un argumento que traía preparado. Dado que pensó que era cierto y además que no disponía de otra cosa para ponerse, termino quitándose la camiseta. ¡Dios mío ¡aquellos pequeños triangulitos de tela apenas le tapaban los pezones, y aún así parte de sus aureolas quedaban al descubierto cuando se movía. " Vamos Mabel ahora la toalla, no sea tan tímida, no ve que estamos solos en la playa? "

Aquella parte sin ser un tanga acababa forzosamente incrustándose entre sus nalgas, haciendo el mismo efecto. Mientras que por delante guedejas de su enorme coño quedaban expuestas a la vista.

Yo fingí una naturalidad e indiferencia falsa, pues lo cierto es que había conseguido una erección espantosa que a duras penas lograba disimular con mis amplias bermudas. Le hice notar la debilidad de la piel expuesta por primera vez al sol, para lo que me apresure a prestarle mi crema protectora de alta graduación.

Tras aplicársela ella misma por delante le advertí que su espalda también lo necesitaba. Se puso bocabajo y yo por primera vez toque las formas generosas de aquel cuerpo. Conforme iba masajeando su cuerpo pude notar la incomodidad de Pilar y cuando le toco el turno a sus nalgones se puso completamente colorada. Juancito salió del agua y vino a por sus gafas de buceo.

Apenas presto atención a su mama tomo sus gafas y regreso al mar. "¿lo ve usted Carlos? Ni siquiera se ha fijado, y lo cierto es que estoy vestida como una auténtica puta!" Yo le dije que quizás necesitase un poco más de estímulo y como el chico estaba cerca de nosotros y podía verla perfectamente, que lo mejor era que me permitiese darle

más crema de una forma insinuante. Se volvió a poner de espaldas y esta vez me centre sin reparos en su culazo. Mientras miraba de soslayo hacía su hijo para ver si reaccionaba ante el sobeo que yo le propinaba. Animado pues parecía que Mabel por fin se había tomado en serio su papel le pedí que contonease un poco el trasero al ritmo de mi masaje.

Así lo hizo, ofreciéndome no sólo la visión de sus reales posaderas sino también su suave tacto. Aparte con una mano la tirita que cubría su ojete y lo comencé a untar con crema, siguiendo un recorrido hasta su vulva que sorprendentemente halle mojada. “vaya parece que se ha tomado usted su papel en serio” le dije. Ella no respondió se limito a seguir contoneándose, para entonces había introducido un dedo en su ano.

Ella protestó pero se callo cuando le indique que mirase con disimulo hacia la playa pues juancito por fin nos observaba excitado por el espectáculo que dábamos. “Creo que es hora de que le demos una lección practica de sexo, no esta de acuerdo conmigo?” Antes de darle tiempo a reaccionar ya me había quitado mi bermuda y apunte mi polla hacia su coño. La penetre desde atrás, pues seguía bocabajo. No me costo metérsela de un solo embate, pues se hallaba lubricado por la loción solar y por sus propios jugos. La agarre fuerte de las muñecas y comencé un metisaca violento hasta que Mabel empezó a gemir, a balbucear. Tras notar su primer orgasmo saque mi polla y la encañone esta vez hacia ese culo que me obsesionaba. “No por favor, nunca lo hice antes por detrás”. Con esta confesión lógicamente no solo no me hizo cambiar de intenciones sino que me motivo aun más.

Conseguí introducir laboriosamente la cabeza, provocando quejidos de Mabel. Me deje caer y con mi propio peso la polla se hundió imparable hasta tocar con los huevos en la vulva. dio un grito que debió escucharse en las calas vecinas. A los pocos minutos mi verga entraba y salía de aquel agujero como el pistón de un motor engrasado. Mabel comenzó a gemir de nuevo. “¿sigue queriendo que saque mi pene de su culo?”. “no por favor no pares ahora, es realmente delicioso lo que se siente”. “esta bien, ya que te gusto seguiré dándote por el culo para que lo sientas mejor ponete en cuatro patas” con la cara desencajada por el placer se limito a ponerse a cuatro patas me encanta que te guste que te rompa el culo” “si, si, por favor rómpeme el culo, te lo ruego”. Paramos un momento para contemplar como Una señora respetable de 35 años, se ponía en cuatro patas en la arena, y estuviera suplicándome que le diera por el culo, sin importarle a ese momento que su hijo nos pudiera estar viendo, lo que a veces se logra con una madre preocupada por su hijo inimaginable postal que conservo en mi memoria mientras le daba unas caricias el culo antes de volver a penetrarla de un golpe.

Continuamos la enculada salvajemente hasta que notando que me iba a correr, dándole una inmensa cantidad de semen,, por primera vez en ese hermoso culo

En el camino de regreso tras un silencio de plomo de todos. Su hijo nos sorprendió diciendo “Me gusto mucho lo que vi hacer a Uds. Dos. Cuando este con una chica lo voy a repetir igual a Uds.” El rostro de Mabel se desembarazo de una tensión acumulada. Mire a Mabel me

sonrió, complacida